

ENTREVISTA A MARÍA TERESA FERNÁNDEZ DE LA VEGA

"Me apenaría que Garzón saliera así del juzgado"

JOSÉ MANUEL ROMERO / LUIS R. AIZPEOLEA - Madrid

EL PAÍS - España - 11-04-2010

Esta entrevista empieza por donde acabó. La vicepresidenta, María Teresa Fernández de la Vega, ya con la grabadora apagada, quiere decir algo más: "No me habéis preguntado sobre el *caso Gürtel*. Creo que la corrupción es un tema gravísimo porque es la ruptura de la confianza que depositan los ciudadanos en el político. Y si la corrupción afecta al núcleo del PP, tienen que dar respuesta por respeto a la ciudadanía. Tiene que informar sobre lo ocurrido, explicar por qué ha ocurrido y reparar lo que ha ocurrido en términos políticos. Y condenar sin paliativos, con firmeza y mano de hierro. Nada de eso ha ocurrido. Aquí se han puesto de lado, han respondido de forma tibia. Y eso es muy peligroso en términos democráticos, porque alimenta la cultura de la ligereza, de la indeterminación moral, de la protección de conductas que pueda alguien entender que son admisibles en términos democráticos. El silencio de Rajoy no es razonable".

Pregunta. ¿El PSOE hizo con Filesa todo lo que usted le pide al PP con Gürtel?

Respuesta. Claro que lo hizo.

P. ¿Seguro?

R. ¡Hombre! No solamente hicimos eso sino que promovimos todas las reformas legales que están en vigor. ¿Quién promovió la Fiscalía Anticorrupción? El PSOE. ¿Quién hizo la ley de Fondos Reservados? El PSOE. ¿Quién ha modificado la Ley del Suelo? El PSOE. ¿Quién ha metido

las incompatibilidades a los altos cargos? El PSOE. ¿Quién ha dicho que hay que publicar el patrimonio del Gobierno en el BOE? El Gobierno socialista. Eso es hacer cosas.

P. ¿Qué responsabilidad tiene Rajoy en todo lo ocurrido?

R. Toda. La máxima. Es el líder ¿no? Lo que tiene que hacer es explicarlo y decir qué responsabilidad asume, cómo la gradúa. Y luego los ciudadanos opinarán.

Hasta aquí el resumen de ese epílogo de una entrevista que arrancó con la crisis económica.

P. ¿Apoyan la creación de un contrato único con abaratamiento del despido como reclama el Banco de España?

R. Vamos a esperar a lo que acuerden los agentes sociales. La opinión del gobernador del Banco de España es respetable, pero...

P. ¿Cree que en esta situación, el abaratamiento del despido es una solución para crear empleo?

R. No, no creo que sea una solución. El mercado laboral tiene otros problemas, pero a mi juicio no es ese el esencial.

P. El PP va a instalar 4.000 mesas en la calle para recoger firmas contra la subida del IVA. ¿Si en alguna de esas mesas alguien le pidiera que firmase, qué razones daría para negarse?

R. Primero le diría que hay una ley aprobada en el Parlamento y que las leyes se respetan y se cumplen. Segundo, que es una ley necesaria para, entre otras cosas, mantener el nivel de prestaciones sociales que tenemos en este país, porque en momentos de dificultad hay que hacer

esfuerzos solidarios para garantizar que quien tiene más dificultades no pague las consecuencias de una crisis que no ha generado. Tercero, que no sólo es una subida suave sino que seguimos teniendo un IVA más reducido que en la mayoría de los países de Europa y cuarto, que no va a afectar a productos básicos y esenciales.

P. ¿No teme que se desplome el consumo?

R. No sólo no lo temo yo sino que tampoco lo temen, y así lo han dicho, algunos organismos internacionales europeos.

P. ¿Habrá reducción de ministerios o de empresas públicas?

R. Vamos a mejorar y racionalizar las estructuras administrativas, estamos trabajando en ello. Eso lleva aparejado una reducción de altos cargos y de algunos organismos y empresas públicas, pero no hay cambio de la estructura del Gobierno, ni eliminación de ministerios.

P. El próximo 22 de abril se reúne el Consejo del Poder Judicial para debatir si suspenden a Garzón como juez de la Audiencia por la querrela de Manos Limpias y Falange que le llevará al banquillo por investigar los crímenes del franquismo. ¿Qué sensación le produce este hecho?

R. Cualquier valoración se puede entender como una injerencia. Hay que ser escrupulosos por parte del Gobierno. Lo primero es esperar a ver qué pasa...

P. ¿De verdad tiene alguna duda de que Garzón va a ser suspendido y deberá dejar su juzgado en la Audiencia?

R. Por supuesto. Presunción de inocencia total. No voy a prejuzgar ni nadie puede prejuzgar. Sin duda, estas decisiones judiciales han originado un debate social. Un importante sector de la opinión pública no entiende

lo que está pasando y a qué se debe esta concurrencia de procedimientos. Sin embargo, creo que no es función del Gobierno participar en estos momentos en el debate.

P. Hay otros miembros del Gobierno que sí han entrado...

R. Respeto la posición de todo el mundo, pero sigo pensando que el Gobierno no debe opinar sobre un asunto judicial que está investigándose y sobre el que no ha habido ni juicio ni sentencia.

P. ¿Le incomoda este asunto? ¿Está enfrentada a otros ministros sobre este asunto?

R. ¡¡¡Noooo!!! Porque creo que, en líneas generales, estamos todos de acuerdo.

P. ¿En la defensa de Garzón?

R. Estamos de acuerdo en que hay que respetar las decisiones de los jueces, sus tiempos y procedimientos.

P. No tiene dudas respecto a que la actuación de la Sala del Supremo se deba a motivos distintos a la aplicación de la ley...

R. No tengo indicios para pensar que el Supremo actúe por razones distintas a las de la ley.

P. ¿Le apenaría que Garzón saliera así del Juzgado?

R. Claro que sí, a mí y a la mayoría de la gente. Pero vamos a esperar, no hay que anticipar el resultado.

P. ¿Si el Constitucional aprueba una sentencia del Estatuto catalán gracias al voto de calidad de su presidenta para dirimir un empate a cinco, será malo?

R. No. El voto de calidad está en la ley. La legitimidad de la sentencia viene dada no por el mayor o menor número de votos sino porque se atenga a lo dispuesto en la ley y la Constitución. Desde esa perspectiva, cuantos más votos mejor, pero será igualmente legítima. Dicho esto, creo que el Estatuto de Cataluña es constitucional, se está aplicando con absoluta normalidad democrática y ha sido y está siendo bueno para Cataluña, para los catalanes, y para las relaciones de Cataluña en el conjunto del Estado.

P. ¿Por qué se aliaron con el PP contra una reforma electoral, como la que pedían IU y UPyD, para que los votos de todos los partidos valgan lo mismo?

R. No nos hemos aliado con nadie. Creemos que tenemos un sistema que funciona bien...

P. ¿Y por qué hay partidos, como IU, a los que tener un escaño le cuesta siete veces más que a otros partidos?

R. IU ha tenido en el Congreso 20 escaños con esta misma ley. Es un sistema proporcional y equilibrado, y además el informe del Consejo de Estado tampoco lo recomendaba.

P. Bueno, defendía un modelo con 400 escaños y los últimos 50 con un reparto especial...

R. Sí, pero no modificar el sistema. Y esto es una modificación del sistema. El sistema ha permitido establecer la alternancia democrática.

Hemos considerado que lo que ha venido funcionando bien, no era preciso modificarlo.

P. ¿Van a replantearse su política hacia Cuba después de la muerte del disidente Zapata y el trato a otros disidentes?

R. Nuestra política con Cuba es de diálogo crítico y exigente. De firmeza en la exigencia de respeto a los derechos humanos, que lleva consigo la petición de la inmediata liberación de presos políticos. El último fallecimiento ha puesto de manifiesto que no hay avances, pero no podemos renunciar a exigir que los derechos humanos se cumplan. Hemos ofrecido la posibilidad de que Fariñas se traslade a España y vamos a seguir exigiendo que se respeten los derechos humanos.

P. ¿El terrorismo de ETA sólo tiene una solución policial?

R. La política que hemos venido haciendo ha dado resultados eficaces, por la excelente labor de las fuerzas de seguridad, por una política de cooperación internacional, y por la unidad de los demócratas que lleva consigo el aislamiento de los violentos y de los que los apoyan.

P. La política que han hecho también ha consistido en el diálogo con ETA...

R. En su momento, al igual que hicieron gobiernos anteriores, se exploraron posibles vías de diálogo. Ahora, no. Hoy, ese camino está totalmente cerrado. Hoy, el único objetivo que tiene este Gobierno es el fin de ETA.

P. Tras el asesinato de una niña en Seseña a manos, supuestamente, de su compañera, hay gente que pide reformas de la Ley del Menor. Incluso el PP anuncia iniciativas. ¿Qué opina?

R. Por parte del Gobierno, apoyo, aliento y consuelo a las familias. Dicho esto, creo que, al abrigo de la conmoción que produce un acontecimiento de esta naturaleza, no es el mejor momento para hacer reformas sobre un tema tan complejo. La Ley del Menor que aprobó el Gobierno de Aznar ha sido reformada por este Gobierno en 2006 endureciendo las penas y estableciendo mayores garantías, una reforma que se aprobó con gran consenso. En el caso de Seseña se ha dicho que van a proponer la rebaja de la edad penal. Le voy a poner un ejemplo porque creo que el debate no está ahí y es oportunista. Recuerde que hace unos años en el Reino Unido dos niños de nueve años asesinaron a un niño de dos años. ¿Qué diría el PP? Que hay que bajar la edad penal a los nueve años. ¿Dónde está el límite? Tenemos una Ley de Responsabilidad Penal del Menor que está muy equilibrada. Siempre estamos dispuestos al debate pero hay que hacerlo con sosiego.

P. ¿Cómo gestiona la Iglesia los casos de pederastia que afectan a algunos de sus miembros?

R. Conviene hacer pedagogía. Cuando hablamos de abusos sexuales a menores hablamos de un delito muy grave.

P. Pero los curas no son juzgados...

R. Este no es un tema que tenga que ver con creencias religiosas. Es muy grave, es un delito, y es especialmente grave porque afecta a personas muy vulnerables que son los menores. Cuando se produce un hecho de esta naturaleza, hay que investigarlo, perseguirlo, juzgarlo y condenarlo. La ley es igual para todos.

P. ¿Y por qué no ocurre eso?

R. Pues, a mi juicio, tiene que ocurrir. Creo que ese es el sentir de la mayoría de ciudadanos y también de la mayoría de católicos.

"Diría que no a ser candidata a la alcaldía de Madrid"

J. M. R. / L. R. A. - Madrid

EL PAÍS - España - 11-04-2010

A las ocho de la tarde del pasado jueves, en el despacho de la vicepresidenta del Gobierno, situado en la primera planta del edificio más nuevo del complejo de La Moncloa, las rosas amarillas siguen oliendo a recién cortadas. Por la estancia reposan dispersas algunas gruesas carpetas que delatan la proximidad de la reunión del Consejo de Ministros. María Teresa Fernández de la Vega, con casi doce horas de trabajo a sus espaldas, mantiene una cierta energía durante la hora larga de entrevista y niega que esté cansada de la tarea, como muchos, incluso dentro del propio Gobierno, repiten desde hace semanas para justificar su posible abandono.

Pregunta. ¿Está agotada tras seis años de vicepresidenta? ¿Quiere dejarlo? ¿Está dispuesta a seguir toda la legislatura?

Respuesta. No estoy agotada, me siento contenta de poder hacer este trabajo, con la misma ilusión que el primer día. Me siento realmente privilegiada de poder formar parte de un Gobierno que trabaja por los ciudadanos y de contribuir por mejorar la vida de la gente y de seguir en el servicio público, que es donde he estado toda mi vida. Y más en estos momentos difíciles, donde la motivación si cabe es todavía mayor.

P. ¿Y las noticias o el bulo sobre su supuesto cansancio e interés en dejarlo?

R. Pues efectivamente yo también he visto ese bulo pero no le he dedicado mucho tiempo, porque no dejan de ser especulaciones marginales e irrelevantes. Lo relevante es seguir trabajando en el proyecto que creo que es el mejor para este país.

P. ¿Ha perdido la confianza del presidente? ¿Ha cambiado su relación con él en estos años?

R. Le aseguro que estoy aquí porque tengo toda la confianza del presidente. Mi relación es de mayor conocimiento y confianza si cabe. Yo le agradezco la confianza que tiene en mí y trato de responder con mi trabajo.

P. Ahora empieza el baile de las candidaturas a ayuntamientos y comunidades. ¿Alguna vez le ofrecieron ser candidata al Ayuntamiento de Madrid?

R. No me lo llegaron a ofrecer pero sí hubo un debate.

P. ¿Y si se lo ofrecen ahora?

R. No creo que me lo ofrezcan, pero si me lo ofrecieran... diría que no.